

La cosa pública

(De nuestra colaboración)

Después un mes hablando del decreto de disolución de las Cortes, tema interesante de la política menuda, por que despierta las esperanzas de los que quieren ser diputados con quinientas pesetas mensuales y la codicia de los distritos que se han acostumbrado a cobrar para el acta a los que solicitan su sufragio. El señor Dato necesita el decreto de disolución de Cortes porque no puede gobernar con las actuales Cortes, tampoco pueden gobernar con ellas los liberales, de modo que su muerte parece inminente, sea por mano de conservadores o por mano de demócratas, con mezcla de reformistas y de socialistas, porque en estos momentos no hay supuesto dispartado que no pueda convertirse en realidad. En el seno del Parlamento inútil o estéril como ya una pequeña historia. El señor Cambó inventó una vez que las elecciones generales debían ser hechas por un magistrado en el momento de la Gobernación. El señor Dato, presidente del Consejo de Ministros, encontró magnífica la fórmula del señor Cambó y a Gobernación le fué un respetable magistrado del supremo, que durante la lucha electoral se abstuvo firmemente de intervenir en la contienda. Por primera vez desde que vivimos el actual régimen, los candidatos dejaron de presentarse al ministerio de la Puerta del Sol, el ministro de la Gobernación no existió para materia electoral y en vano le telegrafaban gobernadores y aspirantes a la representación en todos los puntos, la abstención de este consejero de la Corona fué absoluta. Pero, los jueces y jefes de grupo no se abstuvieron de intervenir para coaccionar la voluntad de los electores; se cometieron por esta parte los abusos de siempre y resultaron unas Cortes con las que no se podía gobernar, según testimonio de todos los doctores de la Iglesia política.

El señor Maura obtuvo el decreto de disolución, convocó a unas Cortes y sus enemigos, los liberales, y aun muchos conservadores, se enfrentaron con él, colar candidatos socialistas y republicanos para que resultara un Parlamento el actual, esto es, unas Cortes que, como las que tampoco se puede gobernar. Se prepara la tercera edición de la misma obra, y si se cumplen los deseos de conservadores y liberales, dentro de unos cuantos meses tendremos otro Parlamento mucho peor que el anterior, en cuanto a su esterilidad legislativa y en cuanto a su aptitud para no dejar vivir a ningún M... (Text continues with political commentary)

EMILIO SANCHEZ PASTOR

Una carta del gremio de fabricantes de pan

Bilbao, 1 de Octubre de 1920. Señor Director de EL PUEBLO VASCO.—Bilbao. Muy distinguido señor mío: En el número de hoy del diario de su digna dirección aparece un artículo intitulado "Inhibirse es deservir", y si bien es cierto que coincidimos en la definición, no así en las apreciaciones que se sirven hacer, en cuanto a la conducta observada por este Gremio de fabricantes de pan durante la campaña que viene sosteniendo con las autoridades gubernativas y municipales en este pleito del precio del pan. No está en lo justo el articulista al consignar que en a los panaderos les está permitido adoptar actitudes conminatorias y radicales como las que tienen anunciadas, sin incurrir en manifiesta responsabilidad, pues este Gremio, lejos de adoptar esas actitudes a que alude, viene mansamente, demandando mansamente, considerando hace años su explotación, y cuando, a fuerza de reclamaciones y de exceso de paciencia, ha podido conseguir alguna mejora, en forma de trigo argentino, estaba ya cansado de perder dinero a manos llenas. La situación actual la viene preconizando hace muchos meses y, lejos de haber apremiado ni actitudes conminatorias, previno a tiempo la aproximación del conflicto, recalculando con la comunicación pasada al Ayuntamiento el 21 de Septiembre último y el telegrama al presidente del Consejo de ministros el 27. Si las autoridades no han querido hacer caso de estas advertencias, fijas sin duda en nuestras complacencias de otras veces, no es nuestra la culpa, pues no deben olvidar que tanto va el cáñaro a la fuente... Agradeciéndole por anticipado la inserción de esta rectificación, me es muy grato repetirme de usted affmo. s. e. y q. l. e. l. m.—El presidente del Gremio de fabricantes de pan, Crisanto de Artiach.

EL ASUNTO DEL PAN

Triple cobardía

El Ayuntamiento resolvió en su sesión de ayer ratificar el acuerdo de la Junta de Abastos de inhibirse en el asunto del pan. Sólo los monárquicos tuvieron el buen sentido y el valor de votar contra esas despropósitos. Y de que lo es y grande dan idea las mismas manifestaciones que hicieron los concejales antes de declararse en huelga de brazos caídos. El señor Benito del Valle proclamó la necesidad de hacer un estudio más detenido del asunto en relación al conflicto que parecía avocarse y del cual había de resultar no solamente perjudicado el pueblo de Bilbao y con más gravedad la clase media. Pero el señor Benito del Valle y sus correligionarios los demás nacionalistas votaron contra sus propias convicciones, ratificando la inhibición. El señor Otazua, en nombre de la minoría republicana, confesó que el Municipio carecía de elementos de juicio bastantes para rebatir las manifestaciones de los panaderos. Pero los republicanos votaron también por la inhibición, sin alegar una sola razón que coonestara su conducta. El señor Laiseca, en su nombre y en el de los socialistas, dijo que de decidirse el Ayuntamiento a la fabricación del pan, podría muy bien ir a la banqueta. Que es tanto como reconocer el derecho de los panaderos a subir el pan, mientras no se les faciliten los medios de evitarlo, no obstante lo cual los socialistas creyeron también que lo más decoroso era cruzarse de brazos y ver los toros desde la barrera. Hay en el fondo de esta actitud más que un fundamento de peso, una triple cobardía. Cobardía, nacida de la ineptitud para afrontar un problema superior a la competencia de esos concejales. Cobardía para prescindir de consideraciones subalternas dictadas por un miserable resquemor personal para sofocar el cual se necesita siempre más entereza y más gallardía que para sostenerlo. Cobardía para arrostrar la impopularidad, como si no fuera más digno desafiarla en vez de ceder humildemente a la sugestión del miedo. Y hay, además de todo eso, una escandalosa resignación de deberes, ya que no es tolerable que ante la eventualidad de que el vecindario de Bilbao se quede un día sin pan, los más llamados a evitar este desastre recien azorados y temblorosos, dejando caer sobre el Gobierno todas las responsabilidades, cuando el Gobierno lo que necesita en estas circunstancias es que las profundas perturbaciones de la economía nacional lo han creado inconvenientes casi insuperables es, no censurados y protestantes gratuitos, sino colaboradores inteligentes y desinteresados para afrontar situaciones extraordinarias como la presente.

LA SITUACIÓN OBRERA EN VIZCAYA

Reunión del Consejo de Triano con los patronos mineros de esta zona

EN LA DIPUTACION.—LOS PATRONOS MINEROS Y EL CONSEJO DE TRIANO. Ayer por la mañana anunció a los periodistas el señor Aransolo que por la tarde celebrarían una reunión con los patronos mineros de la zona de Triano. De ella esperaba mucho el señor Aransolo, a juzgar por sus palabras. Efectivamente, la reunión se celebró. Nos entrevistamos con el ingeniero director del ferrocarril, señor Diéguez, y él fué quien nos informó de lo tratado. Por el Consejo de Triano estuvieron presentes su presidente el señor Aransolo, que presidió también la reunión, los diputados señores Aranguren y Arana, el vocal vecino señor Echevarría y el ingeniero director señor Diéguez. Por parte de los mineros estuvieron representados unas veinte Casas aproximadamente. Como el objeto de la reunión era la modificación de las tarifas, necesidad sentida hace tiempo, el señor Diéguez, en nombre del Consejo, hizo una propuesta a base de elevarlas, propuesta que fué muy bien acogida por los patronos. Desde luego no se pretendía dar al asunto una solución inmediata, y así se propuso y acordó el nombramiento de una Comisión mixta compuesta de una representación del Consejo de Triano y otra de patronos mineros, que quedará encargada de estudiar el asunto. Los mineros quedaron en dar cuenta de la representación que han de llevar a esas negociaciones para el próximo martes. El señor Diéguez espera que las negociaciones den comienzo dentro de la semana próxima y que el resultado de ellas no se haga tampoco esperar.

OTRA REUNION

MAS HUELGAS

Al terminar la reunión de que hemos dado cuenta, celebró seguidamente el Consejo de Triano para informar acerca de la marcha de la huelga y de los incidentes de la misma. Las impresiones que se tenían eran inmejorables. El servicio organizado por el Comité de explotación al cuidado de las fuerzas militares, es admirable, pudiéndose decir que ha quedado ya normalizado en lo que afecta al servicio de viajeros. El Consejo determinó hacer presente su agradecimiento lo mismo al Cuerpo de Forales que a los números del regimiento de Ferrocarriles que presta servicio en la línea, por la cooperación que han prestado para afrontar la situación creada por los obreros. Se han declarado en huelga los obreros de los talleres de la Sociedad Odeana, por no haber aceptado la reducción de jornada que impuso el patrono por exceso de producción. CONFLICTO RESUELTO. En los Talleres de Densto se ha solucionado el litigio de que ayer dimos cuenta, prometiendo los obreros no asociados agremiarse en la Casa del Pueblo. LO DE TRIANO. El conflicto del ferrocarril de Triano, a juzgar por las manifestaciones que ayer hizo el señor Aransolo, va en lo que se refiere a la reorganización de los servicios, por muy buen camino. Ha tomado ya posesión de la jefatura de las estaciones los tres sergenos del regimiento de Ferrocarriles llegados con tal fin. Los trenes de viajeros hacen el recorrido con toda normalidad, debiendo señalarse como un indicio excelente que ayer por la tarde, salió el tren del Desierto abarrotado de viajeros.

ECOS

PETAÏN, SE HA CASADO. El general Petaïn acaba de casarse. La historia de las nupcias del general Petaïn, ya es sabida. Enamorado, cuando teniente, de una señorita provinciana, tuvo que perder su amor ante las resistencias familiares. No era más que un teniente, y el otro, era el eterno rival adinerado de los tenientes, y de los escritores. Petaïn no volvió a hablar de amores y pasó su celoso por las guarniciones y después por las trincheras. Petaïn, al comenzar la guerra, era coronel; al acabarse, formaba, con Joffre y Foch, el triunvirato de los generales vencedores. Petaïn era Verdún. Y Petaïn, hecha la paz, en vez de desistir impensado por las ciudades francesas, se casó con aquella señorita provinciana, ya viuda, que fué su amor de juventud y de toda su vida. Fué una boda ínfima y sencilla, tal vez, algo melancólica, como todos los crepúsculos. LA VIDA DEL TORERO. En el "magazine" tradicional, en ese "de sus tonos", que ya ojeábamos voluptuosamente de adolescentes, surge en la portada el retrato, en colores mates, de Bombita, hecho por Arrdie. Ello quiere decir que el "magazine" sigue ofreciéndonos las memorias de aquel torero temerario y sonriente, que hoy no responde más que al nombre de don Ricardo Torres. Allí están todas las efemérides gloriosas y cruciales. En un esbozo epistolar, Bombita va narrando sus triunfos y sus heridas. Pero esto que al fin, ha sido su vida y será su historia; esto que todavía enardece a los lectores españoles, a nosotros ni nos complace ni nos interesa. Es la historia pomposa, dramática y externa de todos los toreros, historia monótona, que sólo puede conmover a quien la vivió y a los franceses, y a las mandamases que aún mirarán con deleznación la cara añorada y señorita del matador optimista. Entre las narraciones profesionales, hay un capítulo dedicado a las mujeres, y Bombita, que debió ser muy amado, y que obtuvo más la admiración de las mujeres que la adhesión tarina de los hombres, no nos cuenta más que una aventura novelesca. Un día recibió desde América un cable anunciándole la salida de una mujer, llamada Pura; luego, al mes, recibió desde Cádiz el telegrama de la llegada; a los dos días, una señora mejicana, llena de pompa, comenzaba a seguirle por todos los pueblos y todas las plazas, a pesar de negarse Bombita a unir su vida a la de la enamorada trasha manía. Aquello duró uno y medio meses, hasta que un día tuvo Bombita una cogida grave en San Sebastián, y la perseguidora, que no amaba más que al héroe de las tardes triunfantes, desapareció. Los toreros—dice Bombita—tal vez recogemos en estas tardes la admiración femenina, pero pasado el momento aéreo y dramático, somos como todos. Nos aman, nos desprecian y nos engañan. Las Memorias acaban melancólicamente. En el oratorio de su casa sevillana, su madre le cortó la coleta. Su vida de pasadoble acabó. Ahora ya no soy Bombita—escribe—Ahora soy Ricardo Torres, sencillamente Don Ricardo...

CRONICA DE FRANCIA DESCHANEL O EL FRACASO DEL METODO

El caso es que el día que M. Deschanel tuvo la desgracia de caerse del tren en marcha, fué un día desgraciado para los espíritus dogmáticos, para los amigos de encerrar la vida en una horma, para los padres de familia de inexorables actitudes, para los hombres malos que se creen ungidos y señalados a priori para ocupar un determinado lugar en el juego de ajedrez de este mundo. En pyjama cayó M. Deschanel y con eso se derrumbó un método... La biología continúa dando razón a los brucos, a los broncos, a los que andan en la vida dando saltos. El gesto se coiza; la actitud, el voluntarismo esfíngico, se derrumba. Sería seguramente aventurado afirmar que cuando de él se preguntaban a Paul Deschanel lo que quería ser, él respondió: —Yo quiero ser presidente de República. Como otros chiquillos dicen querer ser maquiutas, o comerciantes, o coronel, o carteros... Y aún hay otros que sueñan con pasarse la vida detrás de una ventanilla burocrática o taladrando billetes, ó con estar lo que es papá. A los veinte años, sin embargo, la cosa estaba cristalizada y la decisión era firme. Y luego M. Deschanel ya no cambió. Acostumbra a volver un amigo mío sobre una observación un poco bizarra y es que desde los veinte años a la hora de la muerte no se piensa más—los hombres que piensan—que en una sola cosa. Esta idea choca de momento, pero lévela cada uno al radio de gente que le rodea a sí mismo y comprobará hasta qué punto es verdadera. Deschanel en la edad de las decisiones se vió empujado ya en el sillón de la suprema autoridad republicana. No lo sabemos por él, sino por sus obras ó frutos, que por ellos se conoce a los hombres según el Evangelista. Se creyó ungido, se dió a sí mismo una confianza ó procreó que se le dieran las cosas y empezó al método. Deliró de los ojos claros del joven estudiante, se arrebujaba la mayor capacidad para la continuación que se ha dado en Francia después de Sedán. En la Facultad de Leyes se especializó en el derecho público y cargó la mano en lo referente a la estética y dinámica del poder moderador. Se casó con una señorita riquísima y tuvo hijos del matrimonio, signo, ambos, indubitables, en Francia, de aspiraciones más diladadas que las de un simple diputado ó ministro. Cuidó su persona con gran esmero y logró una elegancia sobria, fina y mundana. Dió a su espíritu esmerado cultivo y recorrió del mismo lo raspo y original. Más gusto de las convicciones que de la competencia y forjó sus ideas con elasticidad, ubicuidad y adaptabilidad. Logró

dar a su actividad un cierto pliegue, un yo no sé qué, un punto dulce, que inducía a que la gente pensara ó dijera siempre: —He aquí nuestro presidente ideal. Por otra parte, fué orador correcto, capaz de comprender, de amar y de perdonar. Sabía suplir con un gesto de los brazos justo, lo que no le estaba bien a los labios decir. Como político, fué activo, mientras no se resistiera su aspiración, fué inteligente, hasta no comprometerse. Supo guardar un secreto y estuvo bien con todos. Fué patriota. Gozó de un sano optimismo. Su trato con las damas, era un continuado "chiffre" delicioso; su trato con los hombres, tenía una suave, una civil masculinidad. Fué diputado, para que la confianza en sí mismo no flaqueara. Fué ministro, para convencerse que el camino emprendido, era el verdadero. Fué gran personaje, para saberse amado de todos, para creerse elevado y elegido por todos. Tenía el substratum de cosas que forman al primer ciudadano de una nación: un brinde improvisado, una palabra correctísima, una conversación subyugadora, la corbata justa, la inclinación de cabeza, la sonrisa imperceptible, la cita del clásico, la confortable palmadita en los hombros, una cierta resistencia física... Esto era M. Paul Deschanel. Y en un momento, todo se derrumbó. Admirable tema de meditación la vida de M. Paul Deschanel! ¡Meditemos! Todos. Los que no seremos nunca nada y los que son ó serán algo en el mundo. Procuremos exprimir de ella, un copioso jugo de eficacias. Que la vida política de M. Deschanel, tan bien preparada para dar el golpe, nos haga bien clara, la vieja y desconsoladora canción de Francia: "Un jour de fête Un jour de deuil; La vie est faite En un clin d'oeil. Así-ganaremos en bondad y en ironía. París, Septiembre. JOSE PLA

Millerand y el clero

En los últimos días del pasado Julio, la Comisión de Hacienda oía al señor Millerand su opinión sobre los créditos relativos a la Embajada de Francia en el Vaticano. El diputado socialista por Clermont-Ferrand, señor Alexandre Varenne, indignado, sacó una fotografía de su bolsillo, y dirigiéndose al señor Millerand, exclamó: "Su Santidad pueda ver esta fotografía. Ha sido hecha el 14 de Julio en la Plaza Mayor de Clermont-Ferrand. El cura es el obispo, y el señor que se apoya en su brazo, es el prefecto. ¡Es esta una de las consecuencias de la reanudación de relaciones con la Santa Sede!" Y el señor Varenne, con aire tribunicio y trágico, esperó la respuesta que el señor Millerand no podía dejar de dar. "No respondió el actual presidente de la República francesa", no es esta una de las consecuencias de la reanudación de las relaciones con Roma, sino una consecuencia de la guerra. No puedo, ni nadie puede impedir, que hombres que han sellado su amistad en las trincheras, no vayan del brazo por la calle, aun el día 14 de Julio." La respuesta del señor Millerand fué recibida con prolongadas risas, y el señor Varenne escondió como pudo su fotografía en un bolsillo. "El Pueblo Vasco" de Bilbao. Se vende en San Sebastián en los siguientes puestos de periódicos: FREITE A LA ESTACION DE AMARAZ.—Puesto de periódicos. MORAZA 17.—Puesto de periódicos. MATAZ BARBA.—Vergara, 9. JUAN SOLIS.—Guetaria, 23. AVENIDA 14.—Lotería.

España en Marruecos

SECTOR DE LARACHE. Madrid 1, 10 n. En el Ministerio de la Guerra se ha facilitado hoy a la prensa el siguiente despacho de Larache. Ha quedado instalado en el hospital de sangre de Seffer un gabinete radiográfico dirigido por el capitán médico don Rafael Martínez. Obediendo órdenes del general Barrera salieron para Fínna, con objeto de estudiar la situación del enemigo en los puestos avanzados de la parte más alta de Beni-Sicar, el teniente coronel Castro, jefe de aquella zona; el teniente coronel de regulares, señor González Carrasco, un jefe de Estado Mayor, un capitán de la Policía indígena y otro capitán de regulares. La expedición ha obtenido resultados muy satisfactorios, pues se conocen interesantes detalles del campamento moro. También salió de la posición de Fínna una batería de montaña sistema Krupp, protegida por fuerzas de regulares. Acompañaban a esta expedición dos aviadores militares, que hicieron un minucioso reconocimiento. SECTOR DEL RIFF. MELILLA.—Acaba de regresar de las posiciones avanzadas, donde permaneció el comandante general señor Fernández Silvestre. Hoy, a primera hora, dirigió el propio general la operación realizada para la toma de la posición de "En-Affrou", que domina por completo el poblado de Taxrdit y garantiza a sus moradores contra las agresiones periódicas de que viene siendo objeto por parte de algunos merodadores. El general Silvestre, que permaneció en Dar Drius, dió orden de salida a la columna, que llevaba por vanguardia